

COLUMNISTAS

(229 6535)

000 175333

# LIGERA Y ARDIENTE UNA NUEVA POESIA

Eduardo Díaz Espinoza

Tiene su juicio propio, de áspera agresividad, aunque se deja llevar también por esa suavidad que le es. Parte de su poética requiere aún, el necesario ajuste del reposo, como esos caldos de pura cepa que se guardan en las cavas de las mejores viñas. Con ello obtendrá mayores dividendos de elocuencia lírica.

Leemos sus textos, en los que aflora la soledad que le exalta hasta el desenfado, siendo que esa angustia de la soledad corresponde a la expresión de un estado de ánimo: de un sentirse náufrago en pugna por proyectarse.

Maureen Copeland Muriel, poeta antofagastina, aunque inédita, no gusta de la estridencia ni el autoelogio al que son proclives algunos "escritores", y que están por nuestros alledaños marginales, pugnando por vociferar fuerte en el charquito de su pobreza literaria e intelectual. Va con vuelo rápido de saeta, ella, por las vías de su inquietud buscando la fuente que le proporcione la limpidez de esa sensación única de conectarse con un mundo lleno de misterios espirituales. Busca una sombra de afecto, fresca como cristal de agua para su sed. El sentimiento de soledad que le aqueja, la lleva a enfrentar poéticamente todo sentimiento de frustración, veamos sus matices: "se va, se aleja en el ocaso", también "mis manos te buscan, sólo oscuridad y silencio./Acaricio tu imagen...".

Su pasión vuela al ágape de Eros. Ella es todo donación, delirio dulce que lubrica sus sueños de eroticidad. No se puede olvidar, que ella ha obtenido recientemente un premio en un concurso de poesía erótica femenina. ¡Mujer, ésta, entera! En alma y cuerpo. Admirable, por que llama incitante la voz de plena expresión sensual. Clama por que la sientan humana, siendo ella todo dar, quiere "Sentir el calor de tu piel./ al contacto de mis labios ávidos. Sentir tus suaves manos./ derritiendo el hielo de mis entrañas". Hay en este llamado todo un sentimiento de soledad abrumante.

Bajo el palio de Eros, Maureen Copeland, nos lleva a un delicioso estado que nos hace romper la simple individualidad para vivir en el mundo de sus criaturas: marionetas, seres enjutos de piel cetrina, fantasmas, pálidas arenas, trinos con yerbas secas, pompas de jabón, fuego que regala placer.

Siempre renovada, sus ideas poéticas, denotan que aún le hace falta un mayor acopio de símbolos, más madurar sus textos, tratar de no caer en lo monótono, que su soledad, su pasión tengan derrames del perfume y calidad de su muy íntima sensibilidad, para que él se eleve como esos bellos vegetales trepadores que galan todo cuidado jardín pero, que se eleve fuerte dominando las ideas poéticas. Para ello debe intensificar ejercicio y oficio literario. Debe aprovechar su gracia, hondura, ritmo, elocuencia.

al Pambino, Antofagasta, 16-X-1989 p. 4.

**Ligera y ardiente, una nueva poesía [artículo] Eduardo Díaz Espinoza.**

**AUTORÍA**

Díaz Espinoza, Eduardo

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1989

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Ligera y ardiente, una nueva poesía [artículo] Eduardo Díaz Espinoza.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile